

EXTRAÍDO DE LA PUBLICACIÓN DE MANUEL BELMONTE “ENSEÑAR A INVESTIGAR” EDITADA EN 2011 POR EDICIONES MENSAJERO (ISBN: 978-84-271-3218-4), PAG. 49 Y 50

Elaboración del título de una investigación

Según se ha comentado anteriormente, tiene que estar redactado de manera que al leerlo cualquier persona pueda a continuación explicar, perfectamente y sin posibilidad de equivocarse, de qué va el trabajo. Es necesario justificar y detallar mucho y concretar mucho los aspectos que se quieren estudiar. Por ejemplo, en el caso que el tema fuera estudiar la utilización de la cafetera para la preparación de otras infusiones diferentes al café, no basta con decir

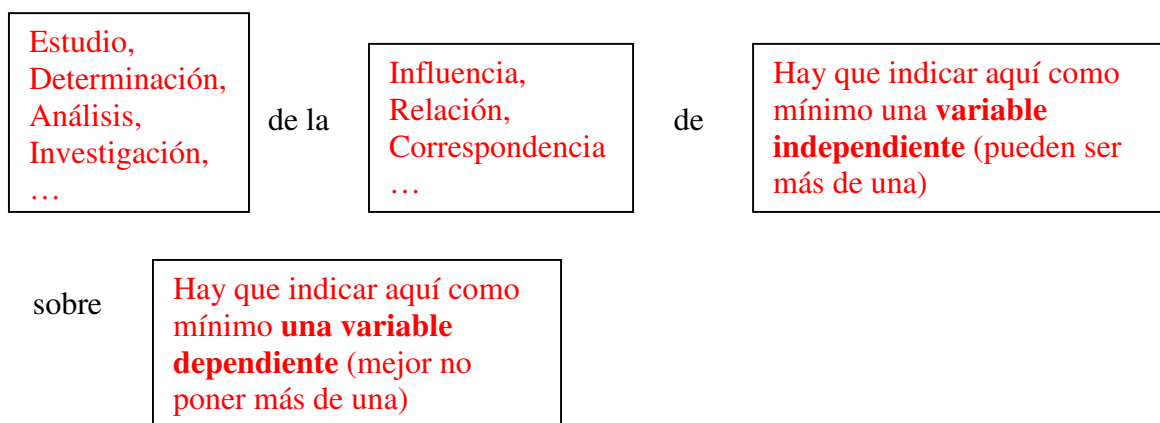
"Estudio de la cafetera"

Hay que detallar mucho más, como por ejemplo,

"Estudio de la influencia de la utilización de la cafetera en la mejora de la calidad de las infusiones de té, tila o manzanilla"

Como regla general, cualquier persona que lea el título no ha de poder imaginarse ninguna otra cosa que aquello que los investigadores se proponen llevar a cabo.

En general la estructura de un buen título suele ser la siguiente:



Si se compara esta estructura con las indicadas en la segunda columna de la tabla anterior, se puede observar que casi todos la siguen de una manera u otra.

Evidentemente, esta estructura no es la única, pero cuando se comienza y no se tiene mucha experiencia puede resultar útil hasta encontrar el estilo propio. Este estilo, sin embargo, tiene que respetar la norma de que cualquier persona que lo oiga o lo lea quede perfectamente informada sobre la investigación desarrollada y no tenga ninguna duda sobre ella.

En el apartado siguiente se puede consultar un listado de más de 120 **sugerencias y ejemplos de temas y pretítulos**; también se puede consultar anexo 9, donde se relacionan cerca de 140 títulos de proyectos ya desarrollados. Su lectura puede provocar que se te ocurra un tema parecido a alguno de los en él indicados.